

Infraestructuras educativas

El salón de actos del IES Cid Campeador tendrá licencia de obras en breve

Tras 20 años abandonado, el espacio cultural de este instituto de València reanudará próximamente los trabajos que se paralizaron en 2005

Fernando Bustamante



El salón de actos del IES Cid Campeador ha estado 20 años sumido en la ruina.

LEVANTE-EMV
València

Los enseres apilados, las paredes desconchadas y los cables colgando del salón de actos del IES Cid Campeador de València pasarán a ser cosa de la historia próximamente. Tras 20 años sufriendo las consecuencias de unas obras inacabadas, los alumnos y alumnas del centro

podrán celebrar sus graduaciones bajo techo y no en el patio por una cuestión de fuerza mayor.

El parón de la reforma de este instituto salpica a varios gobiernos municipales, puesto que empezaron en el año 2005 y hasta el día de hoy no se ha puesto la maquinaria en marcha. Según fuentes municipales, la licencia de obras para reanudar los trabajos de rehabilitación se emitirá próximamente. Un corte en las co-

municaciones entre la Conselleria de Educación y el Ayuntamiento de València en el año 2022, ambos en manos de gobiernos y coaliciones progresistas, recalcan desde el actual consistorio, provocó que se prolongara aún más el retraso en la rehabilitación del espacio.

Al parecer, en ese año, la Conselleria de Educación solicitó la licencia de obras al consistorio para trabajar en el salón de actos del IES

Cid Campeador. El ayuntamiento pidió que se llevaran a cabo unas subsanaciones en el proyecto para emitir el permiso, y ahí se quedó estancada la actuación. No hubo respuesta de la conselleria.

Recientemente y tras una revisión de las licencias de obras pendientes de los últimos años, el ayuntamiento solicitó esa respuesta por parte de Educación y al parecer, ya se han completado to-

dos los informes, obteniendo el visto bueno del consistorio, quien próximamente emitirá los permisos para que la obra de rehabilitación se lleve a cabo.

Unas obras sin proyecto

El IES Cid Campeador fue inaugurado en el año 1969 en su ubicación actual, la calle Guillem Despuig, número 8. El instituto cuenta con un salón de actos con capacidad para 350 personas que, durante las décadas que estuvo accesible, se convirtió en un espacio fundamental para actividades culturales, educativas y comunitarias. Cuando en el año 2005 se iniciaron las obras de rehabilitación del centro, se incluyó de forma irregular la reforma del salón de actos, es decir, no se contemplaba en el pro-

El ayuntamiento justifica el retraso en un corte en las comunicaciones con la conselleria

yecto inicial, sino que se incluyó «de palabra» en la tercera fase de reacondicionamiento integral del centro, según recuerda una profesora del instituto. Cuando después de intervenir en el resto del instituto, llegó el momento de arreglar el salón, «que no cumplía con los requisitos de edificabilidad de la época», se vació y arrancó completamente. El problema llegó después, cuando el presupuesto inicial de 58.000 euros, se transformó en más de medio millón de euros.

Con estas, la empresa pública encargada de la obra, Ciegsa, paralizó los trabajos y 20 años después, la ruina se ha hecho fuerte en esta zona del instituto durante los últimos 20 años. ■

Proyecto

La ONG del padre Ángel se muda al nuevo centro cívico del Cabanyal

Las instalaciones, que han finalizado ya sus obras, albergarán siete barracas con espacios diferenciados, una para Mensajeros de la Paz

MOISÉS DOMÍNGUEZ
València

El padre Ángel y su ONG Mensajeros de la Paz son los primeros beneficiarios de una de las 'barracas' que conforman el Centro Cívico del Cabanyal que, tras años de obras y

de parones, por fin ha finalizado su proceso de construcción y urbanización. Las edificaciones tienen forma de la vivienda tradicional valenciana y están enclavadas en una parcela entre las calles Lluís d'Espuig y Sant Pere y fueron diseñadas para darles, efectivamente, contenido social. Tras la urbaniza-

ción de la plaza a través de la que se accede al inmueble principal, el ayuntamiento ha dado por completas las obras.

La alcaldesa de València, María José Catalá, acudió ayer al lugar para desvelar que el primer proyecto «emblemático y necesario» del centro cívico, será una sede de Men-

sajeros de la Paz, la ONG laica fundada por Ángel García Rodríguez, «cuyos esfuerzos se centran en mejorar las oportunidades de aquellas personas más necesitadas».

Bajo el nombre de La Casita del Cabanyal, será un proyecto de atención a las madres, a las familias monoparentales que precisan de ese espacio, de ese tiempo de estar tranquilas porque sus hijos están en buenas manos y ellas, mientras, están en la sala de formación en un itinerario que sabemos que está teniendo mucho éxito. «Vamos a trabajarlo de forma conjunta con los servicios sociales municipales».

El centro cívico se conforma a través de siete barracas paralelas de las cuales dos serán espacios semiexteriores. Aprovechando la disposición natural de sus cubier-

tas y la trama urbana norte-sur, los espacios se protegerán del sol mediante los faldones orientados a sur, mientras que se abrirán de manera generosa a norte para recibir una agradable luz homogénea que permita su lectura continua como una gran nave con cubierta en diente de sierra. Cada una de las barracas albergará un espacio determinado.

«Aquí hemos visitado las instalaciones de la Casita como la que tienen en Madrid. Quiero agradecer al padre Ángel su disposición, que apueste por València para desplegar una acción social que es inquestionable y que tiene un éxito importantísimo en otras ciudades», afirmó Catalá, quien añadió que «en este momento vamos a empezar con dos grupos de quince mujeres». ■